

# LA LEY DE DIOS

SEMANARIO CATÓLICO.

## EL HOMBRE DE BIEN.

—No existe—dicen los pesimistas,— y yo les replico:

Sí tal, le he visto y le veo repetidas veces. No necesito tratarle, ni ser objeto de sus bondades, para asegurar su existencia. Su aspecto me basta.

En él se hallan reunidas las buenas cualidades físicas y morales. Es, casi siempre, alto, robusto, con nobles facciones que, en acentuados rasgos, copian la bondad de su alma, sin la más leve huella de esas pasiones que degradan á la humanidad.

En el café, en el círculo, en el paseo, doquiera se le ve, obsérvase que sus palabras son acogidas como sentencias por sus acompañantes, porque sabe lo que dice, y como lo dice lo hace.

Respira felicidad por todos sus poros. Se ríe del destino y desafía la maldad de los hombres, que no puede alcanzarle por hallarse en todo á gran altura.

Hijo de honradísima familia, sabe lo que el calor del hogar influye en el corazón y porvenir de los hombres. Esto le hace mirar con preferencia los niños huérfanos, los hijos sin padre, pobres solitarios del mundo.

Su ambiente parece comunicar parte de su dicha y seguridad al desgraciado, presintiendo un amparo próximo, ¡un poderoso escudo contra los rudos golpes de la adversidad. Es un verdadero agente de la Providencia en nuestro valle de lágrimas.

El más ligero contratiempo abate y sume en aflicción á la mayoría de los mortales quitándoles apetito, sueño y salud. A nuestro hombre, «justo y firme en sus propósitos», como el varón de Horacio, nada le arredra ni vence. Ve impasible

llegar las contrariedades, las afronta sereno, y su choque no le contraeve ni mortifica. Es una roca—diríamos si no supiéramos que tiene corazón de cera,—es, en efecto, una roca frente á los embates de la suerte.

Quien ha visto de cerca la desgracia, la teme, aun cuando la fortuna le sonría; nuestro hombre vive seguro de su suerte. Acreedor por muchos conceptos á la fortuna, esta se complace en servirle. Sin ella, también sería feliz.

A lo que otros contestan con tímido y dudoso «iré», él responde con un «voy», claro y seguro.

Nobles, humanitarios sentimientos bullen en su alma. El ha nacido para el bien, así como otros parecen predestinados al mal. No le oiréis hablar de miserias humanas, de llagas sociales, sino es para buscar el remedio.

Su fortuna, cuantiosa, no puede atender á todas las necesidades del prójimo; mas á él se asocia para realizar la mayor suma posible de beneficios. Su riqueza, que tan merecida tiene, es como el agua congelada en los montes, que al calor del sol alimenta fuentes y ríos. Al calor del sentimiento fúndese aquella, y su mayor pena será no encontrar toda la cooperación posible en los poderosos, y todo el amor al trabajo en los necesitados.

Con la diezmilésima parte de hombres así, y el poderoso auxilio de la Religión y de la Ciencia, los problemas sociales estarían resueltos. Dios tendría en ellos muy buenos representantes.

¡No digáis, pues, que no existe, desheredados de la fortuna, porque no le hayáis encontrado! La bondad y la virtud no tienen muchos hijos, ni demasiados adeptos; mas no son estériles, ni están aisladas.

Buscad, fijáos bien, ó mejor, venid conmigo; yo os mostraré alguno de esos va-

rones que no son famosos, porque no gustan se dé publicidad á sus acciones; yo os los descubriré entre mil, aunque nunca los haya visto, y creedme, no me engañaré. Veréisle rebosando salud vida y satisfacción, rodeado de amigos que le admiran y respetan.

Analizad conmigo su venerable y plácida fisonomía, en la cual se puede leer y descubrir un alma pronta, siempre, á nobles empresas. Si sois tan dichosos, que alcanceis su amistad ó protección, lucirá para vosotros una aurora más bella; á vuestra incredulidad sucederá la fé, y al amor á lo inestable la esperanza en lo eterno.

A.

Madrid, 30 de Agosto 1895.

## LA VERDADERA LIMOSNA.

Ninguna otra acción humana más hermosa que la de la caridad.

Perseguir los placeres de la tierra, acahar las ocasiones del sensualismo, soñar con la fortuna y el poderío, son nimiedades que, de aparatosas y fascinadoras, se tornan junto á la tumba en insignificantes, y, á la postre, allá desaparecen entre el polvo miserable en nuestro ser.

Unicamente sobreviven las buenas acciones, cuanto por Dios y para Dios hemos hecho, y nada más grato para El ni más acorde con la nobleza de nuestra alma, que practicar con afanoso cuidado el divino precepto: «AMARÁS Á TU PRÓJIMO COMO Á TI MISMO.»

Y como donde no hay amor no hay vida, y la vida no termina con el paso fugaz por este valle de lágrimas, quien, ha de VIVIR, ha de sentir ese amor grande y elevado con fines inmortales que, rindiendo las miserables pasiones del mundo, nos santifica.

La limosna, que es hija de la caridad cristiana, como obra de amor, vivifica, eleva nuestro corazón, le baña de deliciosa ternura, porque es rayo de amor, que desde el cielo nos da calor, nos fortifica y engrandece.

Y en ese amor se funden la gratitud del pobre que recibe la limosna, y la in-

terior y plácida satisfacción del que la da; y al juntarse como si fueran polos de las corrientes celestiales, hacen brotar la chispa en que aparece la divinidad, dando vida al moribundo espíritu, paz á las perturbadas conciencias, sosiego á las pasiones, acallando los clamores de los que sufren, condenando las despiadadas disculpas de los que gozan y conjurando, en fin, los peligros de la lucha con que amenaza el terrible socialismo.

Pero tan hermosos y consoladores efectos solo los produce la caridad cristiana, porque la limosna que no nace de ella es un donativo que humilla, y á veces degrada á quien la recibe y ensorberce y perturba neciamente á quien la da.

Pedir limosna y dar limosna en nombre de Dios acción es que ennoblece, justificando el derecho del pobre y el deber del rico, y de esa armoniosa correlación surgen los beneficios que llevan al que sufre y padece los consuelos de las Bienaventuranzas, y libra al que goza y triunfa de los anatemas que fulmina la religión de Cristo contra los avaros y los favorecidos por la fortuna, que sin entrañas desoyen las súplicas de los que imploran.

Pero la limosna no ha de ser sólo material, para que no sólo alivie al cuerpo, sino que conforte y alegre el espíritu. La limosna espiritual es como aliento de vida, que hace á aquella verdaderamente provechosa.

No basta dar de comer al hambriento y vestir al desnudo; no basta aminorar y mitigar los penalidades y los sufrimientos con que la miseria martiriza; es inexcusable sublimar la obra de caridad con el auxilio espiritual; porque de otro modo, acudir al necesitado olvidando que es un ser racional, que tiene un alma ansiosa de redimirse, amenazada con sufrimientos perdurables, es tratarle como á un ser inferior, no como á un hermano, cuyo parentesco de precepto divino, es ineludible.

Para que se cumpla el fin de la limosna, para que produzca sus efectos integrales, para que sea aceptable á Dios es menester que principalmente se cuide de que el espíritu del pobre se limpie y vivifique con los consuelos de la fe cristiana, que la resignación y la humildad son

francos y seguros caminos por los que marche sin vacilaciones al bienestar eterno, y le hagan llevaderos los dolores y las privaciones del que á la postre terminan con la vida efímera del cuerpo.

Acompáñense, pues, á la limosna material las palabras cariñosas de consuelo y de compasión, que convenzan al pobre de que es hijo predilecto de Dios, si de EL no se divorcia, que el rico también sufre dolores y pesadumbres que las riquezas no pueden aplacar, y que la caridad es mandato que á todos nos obliga.

La limosna y el asilo han de ser, no sólo medio de redimir la esclavitud del mendigo; sino de librar su corazón de de la plaga de los amargos pesares, y de los deseos impotentes de las excitadas pasiones. Hay que procurar que cuando el desvalido recupere las fuerzas, el trabajo sea medio de dignificación, y que los hijos del menesteroso no tomen como herencia el pedir limosna.

Facilítense decorosa existencia por el trabajo bendito á los que pueden trabajar, y ábranse escuelas para ellos, y para los infortunados pequeñuelos, en donde aprendan á conocer á Dios, á admirar sus obras, y en donde enriquezcan su inteligencia para ser útiles a sí mismos y á la sociedad; porque de este modo, iluminando las sombras de su desgracia con los destellos de la fe cristiana, huirán los incentivos del vicio, se alejarán acobardados los infernales consejeros de la miseria, y logrará el pobre su redención, bendiciendo la mano bienhechora que le cobija bajo el manto hermosísimo de la Caridad, que desde el cielo llega hasta la tierra para que se amen como hermanos los que fuera de él, revueltos en los torbellinos del odio, se atropellan y repelen, arrastrados por el huracán de las corrompidas costumbres.

Al mismo tiempo los favorecidos por la suerte inculquen en los hijos estos sentimientos, enseñándoles con su ejemplo, cómo deben conducirse con los pobres, y cimenten su educación en la caridad, que es vida de nuestra alma y alma del mundo. Sea, pues, base de su educación la religión del Crucificado, sin cuyo cimiento es deleznable cuanto se enseña á

los que nos han de suceder, y mantengan valerosamente este principio social enfrente de la indiferencia y de la sospechosa conducta, amparada por hipócritas respetos, de los que de este modo ni sirven los intereses de una Nación católica, ni previenen los males que hoy mismo, alarmados, quieren presurosamente atajar otros pueblos que en desventurada hora divorciaron la enseñanza y la Religión.

La enseñanza laica y la filantropía son hermanas del ateísmo, son manifestación de la rebeldía que pretende prescindir de Dios, y hacer Dios al hombre, y de la razón el pedestal de su omnímoda grandeza.

La enseñanza laica y la filantropía son las manifestaciones más solemnes de la beligerancia que se reconoce al atroz socialismo de las masas, que aprovechando las pasiones desbordadas pretende arrojar á la sociedad por abismos de perdición, para cerrarlos después con la incredulidad como losa inmensa que oculte el cielo, ya que no puede destruirle.

Procuren, pues, los que llaman al pobre y le amparan y le protejen, que entiendan bien éstos, que allí donde un Asilo se levanta, que allí donde una escuela se abre y sus cimientos no han sido rociados con el agua bendita por el Sacerdote católico, allí donde no palpiten las doctrinas y las prácticas cristianas, y todo ello no se simbolice con el lábaro Santo de la Cruz, como pararrayos de las iras de los réprobos, no se hace más que aliviar al que sufre con pasajeros consuelos y exponer su alma por un pedazo de pan; allí se anida la conspiración socialista, que amenaza terriblemente, cual plaga providencial, con *el castigo del hombre por el hombre*.

¡Benditos, pues, los que dan limosna y los que la reciben en nombre de Dios! La caridad cristiana, cual fuente pura, refrescará sus almas; cual armonía incomparable embelesará su espíritu; como destello divino, guiará las miradas de todos hacia Dios; y así les arrojará mitigando las penalidades de la vida con placeres celestiales.

EMILIO RUIZ DE SALAZAR.

## EN QUÉ ESTÁ EL MERECER.

QUÉ ES LO QUE CAUSA FATIGA.

Esto me dijo el Señor un día: «¡Piensas, hija, que está el merecer en gozar? No está sino en obrar, en padecer y en amar. No habrás oído que San Pablo estuviese gozando de los goces celestiales más de una vez, y muchas que padeció. Y ves mi vida toda llena de padecer, y sólo en el monte Tabor habrás oído mi gozo.»

«No pienses, cuando ves á mi madre que me tiene en los brazos, que gozaba de aquellos contentos, sin grave tormento: desde que le dijo Simeón aquellas palabras, la dió mi Padre clara luz para que viese lo que había de padecer.»

«Los grandes Santos que vivieron en los desiertos, como eran guiados por Dios, así hacían grandes penitencias, y sin esto tenían grandes batallas con el demonio; mucho tiempo se pasaban sin ninguna consolación espiritual.»

«Cree, hija mía, que á quien mi Padre más ama, da mayores trabajos, y á estos responde el amor. ¿En qué te lo puedo más mostrar, que en querer para tí lo que quise para mí? Mira estas llagas, que nunca llegarán aquí tus dolores. Este es el camino de la verdad.»

«Así me ayudarás á llorar la perdición que traen los del mundo (entendiendo tú esto), que todos sus deseos y cuidados y pensamientos se emplean en cómo tener lo contrario.»

Quando este día comencé á tener oración, estaba con tan gran mal de cabeza, que me hacía casi imposible poderla tener.

Dijome el Señor: «Por aquí verás el premio del padecer, que como no estabas tú con salud para hablar conmigo, he yo hablado contigo, y regaládote.»

Y es así cierto, que sería como hora y media, poco menos, el tiempo que estuve recogida. En él me dijo las palabras dichas, y todo lo demás; ni yo me divertía, ni sé adonde estaba, y con tan gran contento, que no sé decirlo, y quedóme buena la cabeza, que me ha espantado, y harto deseo de padecer. También me dijo que trajese mucho en la memoria las palabras que dijo á sus Apóstoles, «que

no había de ser más el siervo que el Señor.»

¡Oh Redentor mío, que no puede mi corazón llegar aquí sin fatigarse mucho! ¿Qué es esto ahora de los cristianos? ¿Siempre han de ser los que más os deben, los que os fatigan? ¿A los que mejores obras haceis? ¿A los que escogéis para vuestros amigos? ¿Entre los que andais, y os comunicáis por los Sacramentos? ¿No están hartos de los tormentos que por ellos habeis pasado? Por cierto, Señor mío, no hace nada quien ahora se aparta del mundo. Pues á Vos os tienen tan poca ley, ¿qué esperamos nosotros? Por ventura merecemos nosotros mejor nos la tengan? ¿Por ventura hemosles hecho mejores obras, para que nos guarden amistad? ¿Qué es esto? ¿Qué esperamos ya los que por la bondad del Señor no estamos en aquella roña pestilencial, que ya aquellos son del demonio?

Buen castigo han ganado por sus manos, y bien han granjeado con sus deleites fuego eterno. Allá se lo hayan, aunque no me deja de quebrar el corazón, ver tantas almas como se pierden. Mas del mal no tanto: querría no ver perder más cada día. ¡Oh hermanas mías en Cristo, ayudadme á suplicar esto al Señor, que para eso os juntó aquí! Este es vuestro llamamiento; estos han de ser vuestros deseos; aquí vuestras lágrimas; estas vuestras peticiones.

SANTA TERESA DE JESÚS.

## LA VIRTUD MÁS HERMOSA.

La caridad es la más bella, la más pura y la más trascendental de las virtudes cristianas.

La Fe y la Esperanza, sus hermanas divinas, nos conducen al conocimiento de Dios, de su santa ley y de las verdades reveladas, y casi nos dan la seguridad de una vida sin fin, exenta de males, de sufrimiento y de lágrimas.

Son el valor, son el consuelo del espíritu atribulado que, lejos de su patria, cruza entre angustias las ásperas sendas de este valle de amargura.

La una nos alumbrá; la otra nos sostiene para seguir el camino del bien.

Pero las excelencias y los beneficios que producen unidas, redundan solamente en pró del alma donde se arraigan, como dos hermosas flores de eternas galas y de pureza immaculada.

¡La caridad es también una flor de los cielos, pero más soberana aún que sus benditas compañeras, porque su perfume se extiende y se percibe donde quiera, y donde quiera embellece y satura los espacios, con sus efluvios celestiales!

Ella es como el iris que, extendido entre el cielo y la tierra, significa la alianza entre Dios y el hombre, y encierra en su ancho disco todos los matices y los colores todos. Es como el diamante, que refleja en sus claras facetas todos los cambiantes de la luz á que se mira. Es en fin, un destello de la llama del amor divino que arde en el corazón de un Dios.

¡En ambos hallan cabida todos los amores, en ambos hallan consuelo los dolores todos!

Y ¡cuán ingeniosa, cuán previsora, cuán infinita y magnánima es!

¡Cómo se multiplica, cómo toma nuevas formas y aspecto nuevo á cada paso y en cada lugar!

Y en todas partes, donde hay un gran infortunio moral, una desdicha material, una catástrofe ó una calamidad social, allí está ella para confortar el espíritu, allí está para acumular socorros, allí está para afrontar los peligros y atender á todas las necesidades.

¡A todas! ¡es la verdad!

Para ella no hay clases, ni diferencias, ni opiniones.

Lo mismo acude en auxilio del inocente que del criminal.

Con el mismo afán corre junto al lecho de muerte del héroe, que á la triste capilla donde el asesino pasa su última noche llegando luego con él hasta las gradas del suplicio.

Con el mismo amor tiende sus brazos al impecable que al delincuente, al fervoroso creyente que al desdichado ateo; á los que la siguen y la bendicen, como á sus más terribles y encarnizados detractores.

Todos aquellos á quienes la vanidad rechaza, todos aquellos á quienes el egoísmo olvida, encuentran refugio en su bendito seno;

Las amorosas Siervas de María, destinadas á la asistencia de los enfermos; las Hermanas de la Caridad, encargadas de los dolientes y los huérfanos; las Hermanitas de los pobres, consagradas al sostén y el cuidado de la vejez, son, aparte de otras mil instituciones religiosas, una prueba evidente de los beneficios que derrama en la tierra la pura y santa caridad cristiana.

Y sin embargo, ¡aún hay quien, al tratar de esas benditas instituciones religiosas, pregunta en son de mofa y escarnio: «¿qué bienes nos vienen con esa gracia?»

¡Qué bienes nos vienen! ¡Oh!, ¿queréis saberlo?; interrogad á un anciano infeliz, decano de un partido que proclama con entusiasmo la fraternidad, y á quien, abandonado y desamparado de todos, han tenido que recoger las Hermanas de los pobres, según leemos en un periódico de provincia.

Preguntadle, y él os dirá con qué amantes cuidados, con qué dulces palabras, con qué consoladoras promesas pagan esas pobres mujeres las diatribas y los insultos que les dirigiera en días no muy lejanos, él y los compañeros que ahora le olvidan.

Preguntadle cómo serían sin ellas sus últimos días; preguntadle, en fin, qué juicio forma hoy de las comunidades religiosas y de la Caridad y de la Fe.

¡La desgracia, y la experiencia sobre todo, deben haber modificado mucho su opinión!

¡Ambas son excelentes maestras!, y ¡hay tantos ejemplos de que esto suceda!

He aquí uno tan elocuente como cierto:

En una lujosa y elegantísima estancia, perteneciente á una de las más lindas casas de campo que se alzan en las cercanías de París, se hallaba, hace ya algunos años, un hombre medio tendido en una cómoda butaca, y con el aspecto contrariado y doliente de los enfermos de gravedad.

A su lado, y pronta á prestarle sus servicios, se veía una mujer, envuelta en el sencillo hábito de las Hermanas del Buen Socorro.

Todo cuanto se encerraba en aquella aristocrática habitación, revelaba el buen gusto, la moda y las costumbres sibir-

ticas de su dueño; de su dueño, que era uno de los escritores más fecundos, más ingeniosos y más celebrados de nuestra época, pero cuyas obras han causado mucho mal á la juventud de nuestro siglo.

El popular y conocido Federico Soulié.

Sólo la humilde monja era una figura extraña en aquel elegante cuadro.

No sé si el capricho, la precesión ó la casualidad la había conducido hasta allí, pero sí sé que cumplía su santa misión, atendiendo al enfermo con tal solícitud, con tal esmero y bondadosa dulzura, como sólo una madre tierna lo hubiera podido hacer.

Observaba sus movimientos, adivinaba sus deseos, atenuaba la luz ó renovaba el aire, según creía que podía convenir al enfermo, y acercaba á sus labios la medicina ó el aliento en el instante preciso en que debía tomarlos.

Pero todo con una humildad, con una paz tan serena, con una bondad tan admirable, que conseguía, en efecto, admirar

Federico la observaba siempre, con extrañeza y curiosidad, mientras recibía aquellos minuciosos cuidados; pero con algo de cínica burla, de impía mofa en sus miradas y en su sonrisa, cuando la religiosa se entregaba á sus rezos ó á sus sencillas devociones.

Él, por indiferencia, ella, por delicadeza, jamás habían cruzado una palabra sobre cuestiones religiosas.

Un día, sin embargo, el novelista excéptico la preguntó:

—¿Estáis muy persuadida, hermana mía, de la verdad de vuestras creencias?

—Si no lo estuviera,—contestó ella con voz dulcísima, pero segura;—¿pensáis que me hallaría en este sitio, sacrificándole á un extraño mi tiempo y mi libertad?

Federico nada contestó, un poco preocupado con aquella sencilla respuesta.

La religiosa, animada con su silencio, continuó:

—Sólo Dios, sólo la caridad cristiana sabe sujetar á una débil mujer junto al lecho de dolor de un desconocido! Sólo la esperanza, segura en otro mundo mejor, la da valor para despreciar el contagio en los hospitales, sin más preservativo que la oración que vaga en sus labios!

¡Sólo la fé de Cristo la inspira fortaleza para oír, sin palidecer, silbar las balas en torno, en los campos de batalla, sin más escudo que la Cruz bendita de su rosario. ¡Oh, señor, buscadme un ateo, un excéptico ó un materialista que enseñe á hacer estas cosas!; ¡buscadme entre las doctrinas nuevas de esas nuevas religiones, una más dulce, más consoladora, más llena de abnegaciones y más fecunda en bienes que la doctrina del Mártir del Calvario, y cuando la hayáis encontrado, preguntadme otra vez si tengo una entera seguridad en la verdad de mis creencias.

Federico Soulié era un hombre de corazón y de genio, aunque extraviado y enloquecido hasta entonces, y las palabras de aquella santa mujer cayeron en su alma como una preciosa semilla en una tierra fecunda y virgen.

Las nubes que envolvía aquel entendimiento se disiparon ante la blanca luz de aquella virtud; el hielo que paralizaba aquel corazón se derritió ante el calor de aquella piedad, y poco á poco, sin esfuerzo, sin violencia, sin pensarlo casi, la llama de la fé iluminó aquella mente, y la religión del Crucificado tomó posesión de aquel espíritu.

Lágrimas fervorosas brotaron á la vez en ancho raudal de las pupilas de la religiosa y de los ojos del novelista: de alegría las de ella, por la conversión de aquel impío; las de él de arrepentimiento, por sus pasados errores!

Las de ella, dulces, purísimas y serenas; las de él, amargas y abrasadoras!

¡Oh!, sí; muy amargas, muy dolorosas al recordar los males que había hecho, los irremediables daños que había causado!

El hombre incrédulo, cínico, malvado y aun criminal, puede borrar todas sus culpas con un suspiro, puede lavar todas sus manchas con una lágrima!

Pero ¡ay! ¿quién recogerá el veneno que esparcieran algunas páginas escritas y arrojadas á los vientos de la publicidad?

¿Quién podrá deshacer los errores que difundieran?; ¿quién podrá extinguir el rastro de inmoralidad, de dudas y de perjuros que un mal libro deja tras sí, al ir cruzando de mano en mano mientras existe una tan solo de sus hojas?

¡Oh, nadie!

¡Recoged las partículas de la materia colorante que tirásteis al fondo del lago, y que tiñó sus serenas ondas!

¡Recoged las gotas de lluvia que fueron á caer en la tierra sedienta!

¡Imposible!

¡Cuán inmensa, cuán terrible es, pues, la responsabilidad del escritor y del poeta, que no emplea su pluma en servicio de la virtud y del bien, y cuantos remordimientos sentiría el triste Soulié en las prostreras horas de su vida!

Por su fortuna, la piedad cristiana velaba á su lado, y murió abrazado á la Cruz.

¡Ah!; bendita sea la caridad, que sabe conseguir tales victorias; bendita sea, ya dando pan al hambriento, ya cubriendo al desnudo, ya consolando al triste, ya, en fin, desgarrando la venda del error y de la impiedad y llevando á las almas á las puertas del cielo!

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHEZ.

## LAS ILUSIONES.

Todos vivimos en un mundo al cual llamamos engañoso, falaz y seductor, y todos por sus encantos y mentiras nos dejamos cautivar.

Gústanos á todos dormir de la ilusión el dulce sueño, cercados de sus visiones espléndidas y vaporosas, escuchando sus cantos de sirena y sus promesas fingidas que mienten felicidad.

Tan tristes son con frecuencia las realidades de la vida, que nos abrazamos con cualquier fantasma que nos muestre su belleza, ó con cualquier pensamiento que haga brillar á los ojos de nuestro espíritu abatido un rayo siquiera de alegría.

No de otro modo el caminante que padece vértigo se ase del primer arbolillo que al paso encuentra, como en pared ruinosa se apoyara aunque próxima la viera á desplomarse.

Que la ilusión nos fascine un breve rato, esto se explica; que con sus hilos tan sutiles nos encadene, esto ya admira; pero que esta cautividad se nos haga dulce y

amable, y que en ella queramos pasar nuestros días, esto parece que no debiera ser.

Y nada de esto, por cierto, aconteciera, si no hubiera en el mundo muchos corazones antojadizos unos, intranquilos otros; unos, como niños, siempre veleidosos, y descontentos otros.

Porque es fuerza que quien se cansa de los goces que en medio de las penas del destierro nos es dado disfrutar, se apegue á tanta imagen y apariencia que nos encanta, á tanta esperanza que nos atrae, y á tanto desco que halaga nuestro corazón y que, por lo vivo que en él se enciende, nos parece ya trocado en completa y satisfactoria realidad.

Y porque es fuerza asimismo que aquel que, en medio de las borrascas que tan á menudo combaten al corazón, no quiso asirse del áncora santa de la esperanza en Dios, ni apartar sus miradas del agitado mar de sus pasiones, embriagado por sus vapores pestilentes y engañado por la luz fosfórica que en su oscuridad despide, váyala errante siguiendo, más seducido cada vez, ya que sus ojos apartara del cielo donde brilla la verdadera claridad.

Y todos viven con el corazón vacío, sólo que aquellos pueden un día detenerse en su engañosa carrera; estos, como que viven ya alumbrados tan sólo por pálidas y temblorosas luces, se dejan conducir medio dormidos, no es fácil que despierten, porque se han hundido en la inacción y en la indiferencia.

Pero si llegan á despertar un día, si más tarde vuelven á enamorarse de la luz perdida ¡cuán triste y cuán amargo será su despertar! porque funesta y muy horrible es la lógica implacable de la ilusión que cegó.....

Que sea quien fuere el que padezca ilusión, ya el que se abraza á ella por sistema, ya el que con ella juega caprichoso, ya el que se encuentra sorprendido entre sus lazos sin que á conocerlos alcance hasta que por fin se rompen, siempre al desaparecer del alma deja en ella la tristeza, pues que la realidad muda y fría no suele reemplazar un instante los halagos y atractivos que la ilusión se llevara consigo.

## PASATIEMPOS.

EXPEDICIÓN AL POLO  
EN GLOBO.

No hay para qué decir que, si los globos fuesen completamente gobernables, el velo que envuelve el Polo ártico de la Tierra, y para cuyo descubrimiento tantas vidas generosas se han sacrificado, se recorrería con facilidad suma. Por desgracia, no se vislumbra aún el día en que la navegación aérea pase de la categoría de sueño halagador á la hermosa realidad. Los deseos de nuevas conquistas científicas agujonean hoy más que nunca al hombre, y de ahí el que casi todos los años salgan nuevas expediciones, atraídas por ese punto misterioso que se convierte, para la mayor parte de ellas, en abismo donde sucumben. ¡Quiera Dios no corra la misma suerte la que tiene en proyecto M. Andrée, ingeniero sueco, y piensa realizar antes del mes de Junio de 1896!

El éxito del proyecto, según el mismo autor afirma, está en poder realizar las cuatro cosas siguientes:

1.º Construir un Globo capaz de llevar 3.000 kilogramos de peso, es decir, tres personas, los instrumentos necesarios de observación, víveres para cuatro meses y el lastre conveniente.

2.º Dar al aerostato la impermeabilidad suficiente para poder permanecer por espacio de un mes en el aire.

3.º Establecer en las regiones polares una estación para poder llenar el globo.

4.º Dotar al aerostato, en lo posible, de un medio de dirección.

Fáciles de realizar son las condiciones primera y tercera, presupuesta la existencia de capital, que, en efecto, no falta en este caso. Sólo la segunda y cuarta merecen detenido estudio, y han sido y continúan siendo objeto de él para el citado ingeniero.

Acerca de la impermeabilidad del globo ha hecho M. Andrée ensayos que le han satisfecho. Y en cuanto á la dirección, piensa aplicar el sistema más práctico en su sentir, y nada más como auxiliar, pues su objeto es aprovechar la corriente atmosférica del Sur para llegar con su ae-

rostato al Polo. La relativa dirección del globo piensa obtenerla mediante un ligero velamen que á voluntad puede plegarse y desplegarse, y como moderador de velocidad usa unas cuerdas suficientemente largas para que puedan arrastrarse por el suelo, con un peso conveniente para que el globo se mantenga siempre á determinada altura. El referido ingeniero ha manifestado á la Academia de Ciencias de París que con el preinserto sistema ha podido derivar según un ángulo de 27º.

La manera de realizar su proyecto M. Andrée es la siguiente:

Piensa arribar á una de las islas, situadas al Norte de Spitzberg, y distante unos mil kilómetros del Polo, donde pondrá la estación para hinchar el globo, empleando á ese fin el hidrógeno, obtenido allí por el agua acidulada y el hierro, ó previamente preparado y transportado en tubos de cristal. En aquellas regiones los días del mes de Julio son muy claros y de temperatura muy igual, y existe una brisa suave de dirección Sur, la cual aprovechará el atrevido ingeniero para llegar al Polo.

No son sólo éstas las condiciones meteorológicas que hacen al mes de Julio el más apropiado para la proyectada excursión aérea. Según los datos recogidos por anteriores expedicionarios, no existen los gravísimos peligros de descargas eléctricas, tempestades, grandes lluvias, huracanes, etc.

Como se ve, el proyecto está bien estudiado, se pone á contribución la ciencia para realizarlo con éxito, y el mundo sabio lo ha aplaudido. Sin embargo, esto no quiere decir que por eso deje de ser una empresa audaz lanzarse á la atmósfera en regiones desconocidas é inhospitables, sin mas apoyo que el de una barquilla suspendida de un globo.



## VARIEDADES.

LA NATIVIDAD  
DE LA VIRGEN SANTÍSIMA.

Himnos canta, ¡oh mi lira!  
El eco vuelve de tu alegre acento



En las alas del viento  
 Por la anchurosa tierra,  
 El mar profundo y encumbrada sierra,  
 Y llegue hasta la cuna,  
 Donde duerme una niña encantadora,  
 Más bella que la luna,  
 O saliendo del mar naciente Aurora.

¡Qué linda es su figura!  
 De su cándida faz robó natura  
 Sus gracias y primores,  
 Y el clavel y la rosa sus colores:  
 El son del agua y el trinar del ave  
 De su voz aprendieron la armonía,  
 Y con su brisa el céfiro benino  
 Remedar pretendió su aliento suave.  
 Su talle donairoso y gallardía  
 Imita el alto cedro, peregrino;  
 Y su rostro divino

Es la gala y tesoro  
 Que alegra de las vírgenes al coro.  
 Los rayos de sus ojos celestiales  
 Del sol alumbran la dorada rueda,  
 Y la luna argentada,  
 A quien su planta huella,  
 Recibe de su frente la luz bella,  
 Su dulce nombre al tímido arroyuelo  
 Quietud le dió, y á la fontana pura  
 El murmullo, la gracia y la frescura  
 Que ufana muestra por el verde suelo:  
 El ingenio del hombre  
 No sabe componer más dulce nombre,  
 Porque él es suave bálsamo que calma  
 Los sinsabores y el pesar del alma.

Salve, bella Princesa, á quien el cielo  
 Adora, y teme la infernal serpiente:  
 Salve, divina Emperatriz, el suelo  
 Ya ve en tu nacimiento aquella Aurora  
 Que es del divino Sol anunciadora.

F. DE V.



## CRÓNICA UNIVERSAL.

### DE ROMA.

Dice un periódico:

«Se asegura que en la quiebra fraudulenta de los banqueros Bingen Fratelli, de Génova, cuyo pasivo asciende á más de 10.000.000 de liras, el Papa pierde 75.000 dollars, que el Cardenal Gibbons le había donado como producto de una suscripción cubierta por los católicos de la América del Norte.

El Santo Padre la depositó en la casa del banquero Bingén, uno de cuyos jefes ha huido.

Su hermano Gustavo acaba de ser preso en Rotterdam en el momento de embarcarse á bordo del steamer *Spaardnam*, con rumbo á América.

En poder del banquero se han hallado unos 600.000 francos.

El preso ha intentado suicidarse, tragando unas pastillas preparadas con cianuro de potasio.

La inmediata administración de un poderoso vomitivo impidió su propósito.

Conducido al hospital de Rotterdam, los médicos esperan que pronto se hallará en estado de ser entregado á la justicia italiana.»

—Es muy curiosa esta cita de Ferrari que leemos en *La Voce della Verità*:

«Dos soberanías, dos gobiernos, dos cuerpos diplomáticos en Roma, en pocas millas cuadradas de terreno; nada peor que esto puede imaginarse. Si los japoneses tienen dentro del Estado un Papa y un Emperador, también separaron con una gran distancia la capital del *Mikado* y la del *Segoren*, y por nada en el mundo ha de llevar el emperador su residencia á la Ciudad Sagrada, en medio de sus adversarios que cuentan con la sumisión espiritual de ocho millones de almas.»

—Su Santidad ha escrito unas letras apostólicas á los griegos; mas por ahora se suspende su publicación. Han ocurrido últimamente algunos acontecimientos que importan á las Iglesias de Oriente. El Obispo griego búlgaro Mladenoff, que se ha reconciliado con la Iglesia católica, está en Roma, pero privado de su diócesis, para la que se ha nombrado á Mons. Epifanio, antiguo alumno del Colegio griego de la ciudad Eterna. Mons. Nilo Isworoff se ha pasado á la Iglesia eismática, se eree por influencia de Rusia, á la que mucho preocupa la actividad de los griegos. después de las Letras Apostólicas de Su Santidad recientemente publicadas.

### DE ESPAÑA.

Han dado principio á una misión en Santiago de Esperante (Lugo) los reverendos PP. Fr. José Dabobita y Fr. Miguel

Barraincua del Convento de Franciscanos de aquella ciudad.

—Resultó muy solemne la Misa de rogativa celebrada en la Catedral de Santiago en la que ofició el digno Canónigo señor don Juan Fernández Martín.

Asistió el señor Obispo de Osma, comisiones de todos los centros civiles, eclesiásticos y militares, figurando también el excelentísimo Ayuntamiento, presidido por el Sr. D. Modesto Fernández Pereiro.

—Espléndida, sobre toda ponderación, ha sido la fiesta celebrada en Sanlúcar de Barrameda (Sevilla) en honor del glorioso fundador de las Escuelas Pías, San José de Calasanz. Fué orador el Reverendo P. Tarín, de la compañía de Jesús, quien predicó un sermón notabilísimo.

Después de los actos religiosos fueron obsequiados galantemente los invitados con un *lunch* exquisito, al que asistieron cuantas personas notables encierra Sanlúcar, el Ayuntamiento en pleno y el excelentísimo Sr. D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros, Obispo de Córdoba que se encuentra de temporada en la linda ciudad andaluza.

Cuantos concurren á la festividad salieron complacidísimos y haciéndose lenguas del sábio P. Corrales, Rector del colegio, quien verdaderamente se multiplicó por agradar á sus invitados.

—Por deberes ineludibles de su cargo, el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad tiene que adelantar un día su salida para Solsona, y por esta razón tendrá lugar el día 6 y no el 7, como se anunciaba, la consagración del Ilmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis,

--Han comenzado con gran solemnidad en Villarreal (Valencia) las fiestas á la Virgen de Gracia. Ayer tarde fué trasladada la Imagen desde su ermitorio á aquella villa. Mucha gente presenció tan religioso acto.

—El Excmo. Sr. Obispo de Lugo continúa sin novedad alguna la Santa y Pastoral Visita.

Después de terminada en los arcipresbiterios de Ferreiros de Balboa y Triacastela, se halla ahora en el de Caurel.

—La ciudad de Vich se prepara á recibir dignamente la visita de Monseñor Cretoni, Nuncio de Su Santidad, quien con motivo de la Consagración del Ilustrísimo Sr. Dr. Riu para Obispo de Tamaso y administrador apostólico de Solsona, proyecta visitar, tanto dicha ciudad como la villa de Ripoll, con objeto de admirar las grandes riquezas artísticas del Museo arqueológico y de la restaurada Basílica.

### DEL OBISPADO.

#### VARIACIONES DEL PERSONAL DEL CLERO EN ESTA DIÓCESIS.

*Nombramientos.*—*Ecónomos.*—En 2 de Agosto ha sido nombrado Ecónomo de Carda, en Villaviciosa, D. José Alvarez Mier.

*Coadjutores.*—En 1.º de id., id. Coadjutor de Toral de los Guzmanes, en Toral, D. Pedro García.

En 13 de id., id. de Leces, en Ribadesella, D. Arsenio Valdés.

En 17 de id., id. de Cangas de Onís; don Fulgencio Canal.

En 24 de id., id. de Luarca, don Angel Iglesias Portal.

—Han sido nombrados Arciprestes de los partidos de Caso y Ribadedeva respectivamente, los señores don Francisco Alvarez Suarez, párroco de Campo y don Vidal Salcedo, párroco de Merodio, á quienes felicitamos.

—La hermosa villa de Villaviciosa, contará en breve con un colegio para niñas, bajo la dirección de las M.M. Carmelitas de la caridad. Ya nuestro Reverendísimo Prelado autorizó su instalación con fecha 16 del pasado mes, y la cultura y religiosidad del vecindario de la hermosa villa, hacen presumir que pronto estarán llenas sus salas de alumnas, que á la par que reciban la más pura educación cristiana obtengan también una sólida instrucción.

Felicitamos á los cultos habitantes de Villaviciosa, pues Colegios, de esta índole no son otra cosa que gracias con que el Señor distingue á los pueblos que las merecen.

—Magníficas prometen ser este año las fiestas en honor de Nuestra Señora de Covadonga, acerca de las cuales dice nuestro estimado colega de la vecina villa de Cangas de Onís.

«Bien informados, podemos asegurar que las fiestas en el histórico Santuario los días 7, 8 y 9 del corriente, llamarán la atención tanto en lo religioso como en lo profano, á juzgar por el programa de dichas fiestas.

Después de la novena, el día 7, magnífica velada de fuegos artificiales y la tradicional *foguera*, tan concurrida, á causa del inmenso gentío que en peregrinación acude al histórico sitio.

El día 8, misa de Pontifical en el nuevo templo, con sermón que correrá á cargo de un Padre Dominicó.

Por la tarde la preciosa romería del Bosque, la mejor indudablemente de todas cuantas se celebran en estos contornos, ya por la concurrencia que en la misma se observa, ya por lo delicioso del sitio.

Ignórase todavía qué música amenizará las próximas fiestas de Covadonga, pero es de suponer que sea una digna de aquellas.»

—De regreso del histórico santuario de Covadonga ha llegado á Oviedo el Emno. Cardenal Arzobispo de Sevilla señor Sanz y Forés, quien se propone dentro de unos días regresar á Madrid para conferenciar con el Presidente del Consejo y el Ministro de Gracia y Justicia.

—El Reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis ha dispuesto que en el próximo domingo, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen, se bendiga y abra al culto la nueva capilla de La Guía, de Gijón.

—En el solemne triduo al Sagrado Corazón de Jesús, celebrado en los pasados días en la iglesia parroquial de Turiellos (Langreo) ha predicado el elocuente orador sagrado, predicador de cámara señor D. Agapito Villaverde, sacando los numerosos fieles que asistían al templo provechosos frutos.

—Ya dieron comienzo, el lunes último las clases de Humanidades en el Seminario Conciliar de Oviedo.

## DEL CONCEJO.

Si el hombre se degrada, si la raza humana se envilece, si la sociedad camina á la crápula y Dios no la detiene en su carrera de perdición, ¿quién ¡ay! la detendrá?

Si el hombre tiene un alma, imagen de Dios, y esa alma se denigra y se ensucia y desaparece bajo una capa de inmundo cieno, ¿en qué otra imagen resplandeciente y pura descansarán con agrado los divinos ojos?

¿Quién es el llamado á perfumar con el suave aroma de la rosa este ambiente de podredumbre y corrupción? ¿Quién á refrescar con una fresca ráfaga de brisas perfumadas esta atmósfera caliginosa y mortal? ¿Quién á cortar la mano que arroja espesa sombra en el brillante santuario de la conciencia y profana ¡sacrílega! las cosas sagradas?

Llora, mujer destinada á regenerar la sociedad, llora de antemano los desastres de la tempestad que se acerca y te alcanzará, aunque pretendas huir. Llora tú también, hombre, que tienes paciencia para ver al seductor, al asesino de tus hijos y te falta valor para delatarle.

—El sábado último dió principio el solemne novenario de Nuestra Señora de la Guía, asistiendo numerosa concurrencia á todas las novenas. El domingo 8 del actual, día de la Natividad de Nuestra Señora, se celebrará en la hermosa capilla de la Guía la tradicional fiesta, que promete ser brillante á juzgar por la animación de sus numerosos devotos.

—En virtud de la providencia dictada por el M. I. Sr. Delegado especial de Capellanías, Memorias y obras pías del obispado de Oviedo, en el expediente que se instruye á instancia de D. Simón Arenas y D. Ignacio Borbolla, vecinos de la villa de Llanes para la conmutación de las rentas de la capellanía titulada Nuestra Señora del Rosario, de patronato familiar, fundada en la parroquia de la villa de Llanes, arciprestazgo del mismo nombre, por D. Gaspar Pérez Tamés, en 9 de Agosto de 1752, declarada subsistente en virtud de lo establecido en el artículo 4.º del último convenio sobre Capellanías, se cita

y emplaza por único edicto á todos los que se crean con derecho al patronato activo y á los interesados en el pasivo de la expresada capellanía, para que, en el término improrrogable de 30 días, á contar desde la publicación del edicto, comparezcan en la Delegación de Capellanías á medio de solicitud acompañada de partidas sacramentales que demuestren su entronque con el fundador, á deducir lo que creyeren convenientes, pasado el cual, se procederá á lo que corresponda, parándoles el perjuicio que en derecho haya lugar.

—Ayer, miércoles, en la capilla de la Magdalena, dió principio el novenario de Misas aplicadas por el alma del que en vida fué nuestro apreciable amigo D. Paulino Bernot Romano, fallecido en Tzendales (Méjico), el día 7 de Julio próximo pasado.

Los funerales por su eterno descanso se verificarán en nuestra iglesia parroquial el día 9 del corriente.

Reiteramos á la apreciable familia del finado nuestro más sentido pésame.

—El Sumario que contiene la excelente revista mensual *La Santa Obra del Catecismo* en su número 9 es el siguiente:

«I. Explicaciones del Catecismo: VIII. Medios para excitarse al dolor y propósito —II. El Jubileo de la Santa Cruz.—III. Diálogo entre una madre y un hijo. Melodía.—IV. La Natividad de Nuestra Señora.—V. Al nacimiento de Nuestra Señora (Poesía).—VI. Diálogo sobre la santidad cristiana y los medios de alcanzarla.—VIII. A un mendigo blasfemo. (Soneto) —VIII. El bando de la alcaldía de Tineo.—IX. La Educación cristiana.—X. Sección religiosa y de noticias: Mes de Septiembre.—Protector especial.—Propósito.—Jaculatoria.—XI. Sección recreativa: ¡Covadonga!—La Exaltación de la Santa Cruz.»

Por supuesto que este sumario está tomado de los periódicos de la capital; que lo que es la revista hace dos meses que no aparece por nuestra redacción, lo que advertimos á los que tengan interés en saberlo.

Lo sentimos.

## SECCIÓN RELIGIOSA.

### SEPTIEMBRE.

CONSAGRADO Á SAN MIGUEL ARCÁNGEL.

#### Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA SEPTIEMBRE

*Los agricultores.*

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que se aparten muchos de la vida corruptora de las grandes ciudades, y se dediquen á la vida y trabajos del campo.

PROPÓSITO.

Poner freno á los deseos de enriquecerse y gozar, mortificándose cada día en algo.

#### Visitas de la Corte de María.

*Día 5.* Nuestra Señora de la Guía, en su capilla.—*Día 6.* Nuestra Señora del Portal, en la Capilla de la Trinidad de la parroquial.—*Día 7.* Nuestra Señora de la adoración de los Santos Reyes, en el altar mayor de la parroquial.—*Día 8.* Nuestra Señora de la Concepción, en su altar de la parroquial.—*Día 9.* Nuestra Señora del Rosario, en su altar de la parroquial.—*Día 10.* Nuestra Señora de las Angustias, la capilla de la Trinidad en la parroquial.—*Día 11.* Nuestra Señora de Belén, altar mayor de la parroquial.

#### Santoral.

*Jueves 5.*—Stos. Victorino y Donato  
*Viernes 6.*—Santos Eusebio y Eugenio.

*Sábado 7.*—Santa Regina y San Clodoaldo.

*Domingo 8.*—LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

*Lunes 9.*—Santa María de la Cabeza.

*Martes 10.*—San Nicolás de Tolentino.

*Miércoles 11.*— Santos Paciente y Proto.